

La sostenibilidad ambiental es fundamental para el crecimiento económico sostenible y para realizar esfuerzos dirigidos a reducir la pobreza y la desigualdad social. En comparación con otras regiones del mundo, los países de América Latina y el Caribe están bien dotados de recursos naturales y atributos ambientales. También dependen en gran medida en los servicios que proporcionan sus bosques, recursos costeros y marinos, biodiversidad, tierras para cultivos y recursos hídricos. Sin embargo, estos servicios también son frágiles y se encuentran en un aparente estado de deterioro, lo que demandará la atención completa de los países para poder lograr sus objetivos de desarrollo a largo plazo. Los países de América Latina y el Caribe reconocen la importancia del medio ambiente y los recursos naturales para alcanzar el bienestar social y económico de sus poblaciones, razón por la cual han firmado las declaraciones de medio ambiente emanadas de las reuniones cumbre, comenzando con la Cumbre de Río de 1992 hasta la Cumbre de Johannesburgo de 2002. En la mayoría de los países de la región, la conexión entre la pobreza y el medio ambiente es muy evidente: los pobres son quienes están más afectados por la contaminación, los servicios básicos deficientes, la falta de seguridad en la tenencia de la tierra y la pérdida de recursos naturales esenciales para su sustento. En un momento en que la región realiza esfuerzos renovados para aumentar la competitividad, las inversiones en infraestructura y capital humano y social deben estar acompañadas por una adecuada capacidad institucional para proteger y mejorar el capital natural. El logro de los objetivos de desarrollo a largo plazo requerirá de la voluntad política, el compromiso y las capacidades de todas las partes involucradas para poder proteger la calidad y disponibilidad de los recursos naturales.

Los países de América Latina y el Caribe conocen la devastación que pueden causar los huracanes, inundaciones, terremotos, derrumbamientos y erupciones volcánicas. El aumento de la frecuencia de los desastres y los daños asociados en la región es parte de una tendencia a nivel mundial, la cual es el resultado de la creciente

vulnerabilidad y que puede reflejar cambios en los modelos climáticos. El Banco ha adoptado una postura proactiva para reducir los daños causados por los desastres en la región, utilizando un enfoque global que incluye la reducción de riesgos antes de que se produzcan los desastres y la recuperación después de que estos ocurren. Este enfoque está enmarcado por las nuevas políticas y esquemas institucionales y entre las actividades que se realizan se encuentran el análisis de riesgo, prevención y mitigación, transferencia del riesgo, preparación y respuesta ante emergencias, rehabilitación y reconstrucción después de los desastres.

El Departamento de Desarrollo Sostenible contribuye a que el Banco preste apoyo a la sostenibilidad ambiental por medio de su División de Medio Ambiente (SDS/ENV), cuyo mandato incluye brindar un apoyo proactivo a la gestión ambiental y de recursos naturales en la región, y de su Unidad de Desarrollo Rural (SDS/RUR). SDS/ENV contribuye a mejorar la calidad ambiental de las operaciones del BID por medio de la preparación y disseminación de estudios técnicos y dando orientación sobre evaluaciones de impacto ambiental y buenas prácticas en gestión ambiental y análisis de proyectos. También brinda capacitación sobre temas ambientales al personal del Banco, proporciona asesoramiento técnico a equipos de proyecto y da apoyo al Comité de Medio Ambiente e Impacto Social (CESI). El trabajo de la División de Medio Ambiente abarca proyectos de los sectores público y privado, entre los que se incluyen los de gestión ambiental en áreas urbanas y rurales, conservación y desarrollo de la energía, silvicultura y biodiversidad, gestión de recursos hídricos, recursos costeros y marinos, cambio climático y gestión de riesgo de desastres.

DIVISIÓN DE MEDIO AMBIENTE (SDS/ENV)

[www.iadb.org/sds/env_e.htm]

A nivel estratégico y de política, SDS/ENV (del Subdepartamento de Empresa Privada y Mercados Financieros) ha liderado el desarrollo de importantes documentos del Banco que reflejan una posición proactiva en cuanto a fomentar la sostenibilidad ambiental y social en la región. La Estrategia de medio ambiente del Banco (GN-2208-4), que fuera endosada por el Directorio Ejecutivo del BID en julio de 2003, define el contexto para el trabajo del Banco y establece líneas estratégicas de actividad que concuerdan con las prioridades, desafíos y oportunidades de desarrollo sostenible en la región. Esta estrategia también establece principios fundamentales para la buena gestión ambiental, una mejor integración de políticas y el desarrollo de un conjunto de incentivos para lograr los resultados de sostenibilidad esperados. Entre las acciones prioritarias a implementar bajo la estrategia se incluyen: la incorporación de análisis

ambientales de país (AAP) en las primeras etapas de la preparación de las estrategias de país que realiza el BID; el desarrollo y uso de buenas prácticas y lineamientos para evaluaciones ambientales estratégicas (EAE) aplicadas a grandes proyectos de infraestructura; el mejoramiento de líneas de base ambientales e indicadores de rendimiento; y la revisión del enfoque del Banco sobre la gestión de riesgo y el aumento de la sostenibilidad. SDS/ENV también está liderando el desarrollo de la nueva Política de medio ambiente y observancia de salvaguardias a ser presentada para aprobación del Directorio Ejecutivo del Banco en 2005. Esta política establecerá directivas en dos categorías principales: incorporar el tema del medio ambiente en los proyectos del Banco, y salvaguardia del medio ambiente y gestión de riesgos.

SDS/ENV ha promovido el liderazgo y la innovación para apoyar las operaciones del Banco en cuatro áreas prioritarias: gestión de recursos naturales; crear capacidad de gestión ambiental en la región; establecer y administrar un proceso para asegurar la calidad ambiental en todas las operaciones del Banco; aprovechar los recursos existentes y las asociaciones con otras instituciones; y promover la integración regional y las relaciones positivas entre el comercio y el medio ambiente.

Gestión de recursos naturales

SDS ha brindado sus conocimientos y liderazgo técnicos en las siguientes áreas: gestión de recursos hídricos, silvicultura y biodiversidad, control de la polución, prevención y mitigación de desastres.

Gestión de recursos hídricos

[www.iadb.org/sds/env/site_43_s.htm]

El agua es un recurso vital para la supervivencia humana y el desarrollo económico. A medida de que la población y la economía van creciendo, aumenta la demanda de agua, en tanto que la disponibilidad de ese recurso se mantiene constante. La escasez da lugar a conflictos por el uso del agua, en términos cuantitativos y cualitativos. Existen considerables diferencias entre los distintos países en cuanto a la legislación y a las instituciones que tienen que ver con el uso del agua y también existe diversidad en cuanto a capacidad de planificación y ejecución de proyectos. En consecuencia, en el documento del Octavo Incremento General de los Recursos Financieros del Banco se prevé la elaboración de pautas suficientemente flexibles como para que puedan adaptarse a diferentes situaciones. Estas pueden comprender instituciones, instrumentos jurídicos y mecanismos técnicos que permitan llegar a un enfoque integrado de planificación teniendo en cuenta todas las fuentes y usos del agua en

determinada cuenca fluvial. La actividad primordial de la División de Medio Ambiente en esta esfera consiste en promover la aplicación de un enfoque global de las actividades de gestión de los recursos hídricos, cuando lo justifiquen las características del problema. Se incluye también la gestión integrada de otros recursos existentes en la cuenca, como los del suelo y la vegetación, al igual que la participación de los beneficiarios.

La labor de SDS/ENV está destinada a apoyar la planificación, la elaboración de políticas y la gestión de recursos hídricos, por medio de la implementación de una estrategia que tiene en cuenta varios problemas vinculados con la cuestión principal del desarrollo de fuentes variadas de agua y el manejo de múltiples usos de ese recurso, de modo que con el tiempo surjan sistemas de suministro y modalidades de uso de recursos hídricos más eficientes, al mismo tiempo que se mantiene o mejora la calidad ambiente del agua. Un tema que debe tenerse en cuenta es el de la identificación y preparación de inversiones en proyectos de recursos hídricos que sean eficientes y costo-eficientes en áreas como la de suministro de agua potable, saneamiento, tratamiento de aguas servidas e irrigación. Para lograr los objetivos de sostenibilidad, SDS/ENV también ha introducido la utilización de una amplia variedad de instrumentos para la gestión de recursos hídricos; enfoques avanzados que tienen en consideración diferentes factores sociales, económicos y ambientales; y procesos participativos y sistemas basados en incentivos. También podría lograrse una mejor utilización y calidad de los recursos hídricos por medio de la reducción de las pérdidas de los sistemas de agua, la aplicación de políticas óptimas de determinación de precios o de comercialización del agua, regulación de la descarga de aguas residuales, control y aplicación coercitiva de normas sobre calidad del agua, programas de conservación de suelos y aguas, control de la contaminación en fuentes no puntuales y medidas de conservación del agua y el suelo.

Además de la estrategia para la gestión integrada de recursos hídricos, la cual data del año 1998 y que fuera actualizada en la recientemente aprobada estrategia de medio ambiente, SDS/ENV ha publicado un libro sobre calidad del agua e informes técnicos sobre la evaluación económica de las mejoras de la calidad del agua, así como también temas relacionados con la política de agua y saneamiento.

Biodiversidad

[www.iadb.org/sds/env/site_46_s.htm]

América Latina y el Caribe tienen una de las concentraciones más grandes de biodiversidad en el mundo, ya que cuentan con un gran porcentaje (entre 27 y 43%) del total de especies animales y vegetales del planeta. Cuatro de los países con megabiodiversidad (Brasil, Colombia, México y Perú) tienen una gran porción de especies endémicas y en peligro de extinción. Sin embargo, los vastos bosques y selvas de la región están severamente amenazados por la deforestación, lo cual reduce su riqueza natural y los potenciales beneficios ambientales locales y globales que estos ecosistemas pueden brindar a la región. Las áreas prioritarias de acción en este momento incluyen el desarrollo de un marco de acción para el Banco, el análisis de políticas sectoriales (especialmente en agricultura y desarrollo rural) que afectan la protección y la gestión sostenible de recursos forestales; la generación de enfoques innovadores para el manejo de selvas y para disminuir la deforestación; y la adopción de mecanismos financieros para apoyar la reforestación y los programas agroforestales. La conservación de la biodiversidad también se ha convertido en una área principal de preocupación en la región debido a su importancia para la sobrevivencia de pueblos indígenas y de aquellos que dependen de los recursos en áreas silvestres. El crecimiento de los mercados para los productos naturales y la expansión de la industria del ecoturismo proporcionan una fuente de ingresos para las comunidades rurales y constituyen un ingrediente potencial a ser incorporado en las estrategias de desarrollo sostenible. Es alto el grado de diversidad biológica que puede conservarse dentro de los límites de áreas protegidas, siempre que exista una gestión adecuada y que se cuente con esquemas de financiamiento para asegurar una efectiva protección a largo plazo.

SDS/ENV da apoyo a las actividades de conservación de la biodiversidad de la siguiente forma: (i) explora nuevas formas de proporcionar apoyo técnico e inversiones en conservación de la biodiversidad y utilización racional de la misma; (ii) respalda iniciativas que vinculan el manejo de los recursos biológicos con las tradiciones culturales de los pueblos nativos; (iii) promueve el desarrollo de un ecoturismo vinculado con la gestión de las zonas protegidas, como componente de los programas de desarrollo sostenible; (iv) integra la evaluación de la biodiversidad en el diseño y la ejecución de los proyectos; y (v) respalda la colaboración interinstitucional según lo sostiene la Convención sobre la Biodiversidad y otros acuerdos. SDS/ENV también proporciona amplio apoyo para la consolidación de sistemas nacionales de áreas protegidas, estableciendo vínculos entre la gestión de recursos biológicos con el patrimonio cultural de pueblos indígenas y promoviendo el ecoturismo y la

conservación de la biodiversidad como un componente integral de los proyectos de desarrollo.

Energía renovable

[www.iadb.org/sds/ENV/site_48_s.htm]

Los aumentos en la efectividad económica de la energía renovable (ER) y la eficiencia energética (EE) pueden lograr una mejora en la productividad y competitividad, además de promover el desarrollo social y la reducción de la pobreza y reducir la contaminación ambiental. También ofrecen diversas opciones de energía en un momento en que el precio de los combustibles es estable. En el largo plazo, los aumentos de ER y EE son componentes críticos de un esfuerzo a nivel mundial para reducir las amenazas de cambio climático. Sin embargo, deben superarse los distintos obstáculos que limitan el aumento de los niveles de ER y EE, entre ellos, las distorsiones en política y en los precios, y los inadecuados mecanismos de financiamiento que se utilizan. A su vez, la solución de estos problemas requiere que los tomadores de decisiones en lo relativo a ER y EE compartan ampliamente el conocimiento de lecciones aprendidas y buenas prácticas, así como también que se apoye la reducción de barreras a los proyectos costo-efectivos de ER y EE, cuyo número está en aumento.

SDS/ENV apoya este objetivo por medio de diferentes líneas de actividades. La División está liderando una evaluación regional de los obstáculos económicos y financieros al aumento de ER y EE en América Central y las opciones existentes para reducirlos. Existen planes para extender el alcance de esta actividad a toda la región. Los resultados de otros proyectos de cooperación técnica regional sobre cambio climático ayudan a que los beneficiarios en la región y el personal del Banco comprendan mejor cómo la producción y venta de los créditos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero pueden darle un valor económico más alto a los proyectos de energía limpia y cómo ese valor agregado puede incorporarse en forma más general en las actividades del Banco. La División también es el punto focal del Banco para el Fondo para el Medio Ambiente Mundial Global (FMAM), por medio del cual se pueden cofinanciar proyectos de energía limpia y eficiencia energética.

Prevención y mitigación de desastres

[www.iadb.org/sds/ENV/site_2493_s.htm]

Basándose en su mandato de promover el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe, el Banco asiste a los países para integrar la reducción de riesgos en la planificación e inversión para el desarrollo, creando, al mismo tiempo, una capacidad

técnica y operativa permanente para gestionar el riesgo en una forma más efectiva. En este momento, SDS está coordinando la preparación de la nueva política del Banco para gestión de riesgo de desastres. El Departamento ha producido una variedad de informes especiales y técnicos en apoyo de la gestión proactiva del riesgo de desastres, entre ellos los dedicados a 12 indicadores de riesgo de desastres para 12 países latinoamericanos y caribeños, el análisis de la gestión de riesgo de desastres producidos por conflictos en la región, lineamientos para la inclusión de la gestión de peligros naturales en el ciclo de proyecto, un manual para prevenir y reducir el impacto de peligros naturales sobre las instituciones microfinancieras y un análisis de instrumentos financieros innovadores para la gestión de riesgo de desastres naturales. También se ha preparado un plan de acción para responder al desafío de los desastres naturales, en el cual se identifican seis áreas estratégicas para el apoyo que el BID brinda a los países para que adopten políticas globales de gestión del riesgo: (i) sistemas nacionales para la prevención y respuesta ante desastres; (ii) inserción de la idea de prevención en la cultura nacional; (iii) reducción de la vulnerabilidad de los pobres; (iv) involucrar al sector privado; (v) información sobre el riesgo para la toma de decisiones; y (vi) fomento del liderazgo y la cooperación en la región. Este plan de acción que involucra a todo el Banco está siendo implementado por medio de una red coordinada de 36 puntos focales sobre desastres dentro de la institución. SDS/ENV también coordina la participación del BID en iniciativas interinstitucionales sobre gestión de riesgo y da apoyo a la Red de Desastres Naturales del Diálogo Regional de Política, la cual reúne a altos funcionarios gubernamentales para discutir temas críticos, prioridades y acciones relacionados con la gestión de riesgo de desastre.

Fortalecimiento de la capacidad de gestión ambiental

[www.iadb.org/sds/ENV/site_186_s.htm]

SDS/ENV ha participado activamente en operaciones y programas de apoyo a la gestión ambiental en la región. Muchos países con capacidades institucionales inadecuadas para hacer frente al desafío de la gestión ambiental recibieron apoyo del Banco para fortalecer los organismos ambientales, desarrollar la legislación e instrumentos de gestión necesarios e introducir nuevos sistemas de seguimiento y supervisión.

SDS/ENV apoyó activamente los equipos de proyecto en 14 países. Durante la década de los noventa, varios países (entre ellos, Bolivia, Colombia, Panamá y Perú) recibieron la asistencia del Banco para establecer ministerios del medio ambiente y crear nueva legislación ambiental. Muchos otros países obtuvieron apoyo para fortalecer y

mejorar las agencias y legislación ambientales ya existentes. Para evaluar la efectividad de dichos programas de fortalecimiento institucional, SDS/ENV coordinó un estudio comparativo para identificar lecciones que se podrían aprender de su desarrollo e implementación. La División también tuvo a su cargo la coordinación de un análisis global de las metodologías de evaluación del impacto ambiental (EIA) que ya se están utilizando en la mayoría de los países. El estudio evaluó la efectividad de las metodologías de EIA e identificó sus fortalezas y debilidades. Además, SDS/ENV organizó varios seminarios, cursos para capacitadores y cursos a distancia (Internet) para la aplicación de estas metodologías.

Proceso para asegurar la calidad ambiental de las operaciones del Banco

[www.iadb.org/sds/env/publication/publication_183_57_s.htm]

En el transcurso de los años, el Banco ha desarrollado sistemas para asegurar que se minimicen los riesgos ambientales que puedan causar los proyectos que apoya. El Comité de Medio Ambiente e Impacto Social (CESI, en su sigla inglesa) fue establecido en 1996 para que el Banco evaluara, en forma semanal, la viabilidad ambiental y social de todos sus préstamos y la mayoría de las operaciones de cooperación técnica en preparación. Dependiendo de sus impactos potenciales, los préstamos pueden requerir que se realice una evaluación del impacto ambiental, la cual será realizada por el CESI. SDS preside el Comité y, en estos momentos, está trabajando para mejorar y actualizar su proceso y procedimientos de revisión. SDS/ENV también proporciona apoyo al CESI en la preparación de documentos para guiar la evaluación ambiental y en el desarrollo de cursos de capacitación sobre EIA. La División, por ejemplo, asistió a la División de Micro, Pequeña y Mediana Empresa (SDS/MSM) en la elaboración de lineamientos específicos para requisitos ambientales y sociales que deben ser cumplidos en operaciones dirigidas a la microempresa. SDS/ENV promueve el uso de evaluaciones ambientales estratégicas como un instrumento efectivo para considerar, en forma proactiva, los impactos socioeconómicos de las iniciativas de integración, para aumentar su sostenibilidad a largo plazo y para promover la participación exitosa de las partes interesadas durante el diseño del programa y sus etapas de implementación.

Apalancamiento de recursos y asociaciones

SDS/ENV ha apoyado distintas actividades para apalancar recursos y lograr la participación de la comunidad internacional, las autoridades nacionales de medio ambiente y otras partes involucradas en un proceso de cooperación y diálogo sobre temas ambientales. El financiamiento de cooperación técnica y otros recursos del

Banco se han utilizado en programas plurianuales para abordar el tema de la capacidad y así poder mejorar la gestión ambiental en los más altos niveles de toma de decisión. También facilitó el acceso al financiamiento de la comunidad internacional para brindar asistencia técnica con recursos ambientales globales. Los programas y áreas de apoyo son: implementar programas de colaboración con otras instituciones, facilitar la cooperación regional y diálogos sobre el medio ambiente, brindar acceso a recursos de fondos ambientales y evaluar la actuación de los países y de la región en el logro de los objetivos relacionados con el medio ambiente.

Programas de colaboración con otras instituciones

SDS/ENV coordina y maneja dos programas de colaboración que contribuyen a la creación de conocimientos y a la innovación en la gestión ambiental. Ellos son el Programa BID-Países Bajos para el Medio Ambiente (NPPE, en su sigla inglesa) y el Programa BID-Países Bajos para la Gestión de Recursos Hídricos (INWAP, también en su sigla inglesa) [www.iadb.org/sds/inwap/index.htm]. El NPPE proporciona apoyo estratégico para la gestión ambiental, la gestión integrada de recursos hídricos, el cambio climático (mitigación y adaptación), la biodiversidad y la silvicultura. Los objetivos principales del INWAP son fortalecer la capacidad operativa del Banco en gestión de recursos hídricos y aumentar la capacidad de los países prestatarios para que puedan responder a sus necesidades de gestión de esos recursos. Las líneas generales de actividad del INWAP abarcan la adopción de enfoques integrados e innovadores en la gestión de recursos hídricos, el apoyo a los programas de fortalecimiento institucional y la creación de capacidad y actividades de entrenamiento para el personal del Banco y funcionarios gubernamentales en los países miembro.

Cooperación regional y diálogo sobre el medio ambiente

SDS/ENV integra el Comité Técnico Interinstitucional del Foro de Ministros del Medio Ambiente (que también incluye el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Banco Mundial y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe). El objetivo principal de este Comité es fortalecer su capacidad para actuar como cuerpo representativo en asuntos ambientales y apalancar el apoyo político hacia la agenda regional de medio ambiente. Las acciones del Banco apoyan un Plan de Acción quinquenal que fuera adoptado por los ministros en 2002. Otra iniciativa que recibe apoyo de SDS/ENV es el Diálogo Regional de Política sobre el Medio Ambiente, creado en 2002 para promover discusiones de alto nivel sobre temas de interés en la

región. En 2004 y 2005 los diálogos facilitaron el intercambio de experiencias sobre comercio y medio ambiente, así como también sobre prioridades de creación de capacidad.

Acceso a recursos de fondos ambientales

Como punto focal del Banco para el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), SDS/ENV proporciona asistencia técnica a los departamentos regionales de operaciones en el diseño de programas relacionados con biodiversidad, protección de tierras y recursos hídricos y energía renovable. Debido al creciente número de proyectos en el programa del FMAM, SDS/ENV dio asistencia en la elaboración de los procedimientos internos necesarios para la revisión de proyectos y la administración financiera. En el área de cambio climático, SDS/ENV canaliza fondos de cooperación técnica hacia actividades diseñadas para resaltar las conexiones existentes entre la mitigación de los gases de efecto invernadero y las presiones del desarrollo en la región. Con ello se pone de relieve las oportunidades para reducir los gases de efecto invernadero al mismo tiempo que se aumenta la eficiencia energética, se disminuyen los costos y se brindan otros beneficios ambientales y sociales en distintas áreas, como lo son la del transporte público, el manejo de desechos sólidos, los bosques y la energía renovable.

Evaluación de la actuación de los países y la región en el logro de los objetivos ambientales

Para ayudar a los países a alcanzar las metas respectivas, SDS/ENV participa en una iniciativa regional para evaluar el progreso logrado en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y para identificar las necesidades institucionales y metodológicas.

Integración regional y vínculos positivos entre el comercio y el medio ambiente

SDS/ENV está activamente involucrado en distintas iniciativas para aumentar la capacidad regional y subregional en las áreas de comercio y medio ambiente. La División ha contribuido con su experiencia técnica en un número de iniciativas apoyadas por el Banco en la región, dando también apoyo metodológico a proyectos que tienen que ver con el comercio internacional.

Iniciativas para apoyar la integración, el comercio y el medio ambiente

SDS/ENV brindó un apoyo crítico a la integración regional y a iniciativas de comercio en el contexto del Tratado de Libre Comercio de Centroamérica y la Iniciativa

Mesoamericana para el Desarrollo Sostenible, que es parte del Plan Puebla-Panamá. En junio de 2003 SDS/ENV actuó como facilitador en la firma del Memorando de Entendimiento por los ministros de medio ambiente de la región mesoamericana y los Comisionados del Plan Puebla-Panamá. SDS/ENV está coordinando tres reuniones subregionales, como parte del Diálogo Regional de Política sobre medio ambiente, que tratarán las prioridades del comercio y el medio ambiente y las necesidades de aumentar la capacidad de los países.

Gestión, regulación y economía ambiental

[www.iadb.org/sds/env/site_186_s.htm]

Una función importante de la División de Medio Ambiente es apoyar los esfuerzos que realizan los países prestatarios para fortalecer la legislación ambiental, establecer regulaciones y sistemas de incentivos y desincentivos para promover la conservación ambiental, así como también mejorar la gestión de las instituciones responsables del medio ambiente y los recursos naturales. Este modelo de “buena gestión” requiere el compromiso total del gobierno, la amplia participación de la sociedad civil y el apoyo financiero y técnico para poder lograr resultados positivos. SDS/ENV apoya activamente los programas para fortalecer la capacidad de gestión ambiental y el desarrollo de instrumentos de política basados en asociaciones público-privadas. Además de mejorar la calidad de las operaciones de gestión ambiental, esto también pone a disposición del personal del Banco opciones prácticas consistentes y que pueden ser evaluadas e implementadas a nivel de proyecto o de programa. En esta área se han publicado informes sobre el análisis económico de alternativas para la eliminación de residuos sólidos, instrumentos de política, gestión y regulaciones ambientales y el uso de modelos de valoración contingente para analizar proyectos.

UNIDAD DE DESARROLLO RURAL (SDS/RUR)

[www.iadb.org/sds/ENV/site_47_s.htm]

SDS/RUR trabaja en áreas de particular importancia para la agenda de desarrollo rural, entre las que se incluyen: la consolidación de reformas de política pública, la modernización del Estado, el desarrollo de mercados financieros y de tierras, el uso sostenible de recursos naturales, el fortalecimiento de recursos humanos y el desarrollo de la infraestructura. SDS/RUR brinda asistencia para la preparación, ejecución y evaluación de programas de desarrollo rural, crea y disemina conocimientos, coordina la elaboración de estrategias y políticas de desarrollo rural y brinda apoyo para el desarrollo de una agencia regional interinstitucional para el sector. Además, SDS/RUR

ha publicado libros sobre finanzas rurales, uso sostenible de los recursos naturales, acceso a la tierra y la relación entre agricultura, medio ambiente y pobreza. Los informes técnicos preparados por la Unidad han tratado los temas de investigación agrícola y biotecnología, desarrollo institucional en el sector agrícola, acceso a la tierra y mercado de tierras y finanzas rurales.

Desarrollo rural y agricultura

[www.iadb.org/sds/ENV/site_47_s.htm]

El desarrollo rural está definido en un sentido amplio, territorial y multisectorial, abarcando diversas actividades complementarias, entre otras: el aumento de la competitividad agroalimentaria, el desarrollo social rural, el manejo sostenible de los recursos naturales, la reforma institucional, y la integración económica subregional y regional. El desarrollo rural puede contribuir a consolidar el crecimiento económico y lograr una mayor equidad. Para ello, es de vital importancia modernizar los sectores agroalimentarios, como parte de un esfuerzo regional para aumentar la competitividad rural. Asimismo, es importante reconocer alternativas para reducir la pobreza rural, como la promoción de actividades rurales agrícolas y no agrícolas y la creación de redes sociales para aquellos segmentos de la población que no son capaces de migrar.

El trabajo de SDS/RUR en esta área incluye la preparación de tres estrategias sobre pobreza rural, desarrollo agrícola y finanzas rurales, las cuales están siendo actualizadas y consolidadas en una estrategia de desarrollo rural, así como en una política operativa.

El Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria (FONTAGRO)

[www.iadb.org/sds/ENV/site_5080_s.htm]

FONTAGRO ha financiado la investigación agropecuaria y la transferencia de tecnología en la región desde 1998. Este Fondo utiliza las ganancias de un fondo de dotación de aproximadamente US\$ 34 millones para otorgar subsidios a propuestas ganadoras provenientes de investigadores o institutos de la región, lo cual se realiza por medio de concursos bianuales. Muchos de los proyectos de investigación que reciben apoyo del Fondo son de innovación y tienen como objetivo elevar la productividad y mejorar la protección ambiental. El programa fomenta la colaboración entre institutos de investigación agropecuaria de diferentes países y promueve también la participación de compañías privadas para maximizar los efectos indirectos y asegurar que los resultados de los proyectos tienen una demanda y son fáciles de comercializar.

LOS DESAFÍOS PARA EL FUTURO

En los próximos años, la región se enfrenta a tres importantes desafíos ambientales: promover la sostenibilidad ambiental, fortalecer la gestión ambiental y mejorar la integración de las políticas y el desarrollo de un marco apropiado de incentivos para asegurar que el medio ambiente se toma en consideración en todas las decisiones de política.

La *sostenibilidad ambiental* es crítica para alcanzar otras metas regionales y nacionales, como lo son promover el desarrollo social, reducir la pobreza, fomentar la integración regional y el comercio y mejorar la competitividad y la productividad. Las mejoras en estas áreas crean círculos virtuosos que se refuerzan entre sí. Así, los aumentos en la competitividad y el comercio estimulan el crecimiento económico, con el cual se avanza el desarrollo social y se reduce la pobreza, siendo todo esto importante para aumentar la sostenibilidad ambiental. Las mejoras en la competitividad y la productividad serán sostenibles sólo si están basadas en la preservación y el mejoramiento de la base de recursos naturales, dado que la ventaja comparativa de muchos de los países de la región reside en sus ricos recursos naturales. Como resultado, se debería dar prioridad al aumento del valor productivo de los recursos naturales y su función y servicios ambientales, con lo cual se podrá facilitar las inversiones, desarrollar mercados para servicios ambientales, promover la participación del sector privado en actividades relacionadas con el medio ambiente y tener acceso a mercados ambientales globales y regionales.

La integración regional y el comercio presentan retos específicos a la sostenibilidad ambiental. Para poder responder a ellos, se debería fortalecer a las instituciones regionales para poder responder a los desafíos y coordinar las cuestiones de gestión ambiental, incluyendo las inversiones regionales, las negociaciones de libre comercio, la implementación de tratados y la armonización de los principales estándares y procedimientos ambientales. También es de igual importancia la promoción de iniciativas regionales de desarrollo sostenible en zonas transfronterizas, particularmente en cuencas hidrográficas, corredores biológicos y áreas con gran diversidad biológica. Asimismo, es esencial que se adopten procesos de evaluación de impacto ambiental que sean coherentes y estratégicos, para así poder garantizar la viabilidad económica, social y ambiental de grandes proyectos de infraestructura.

La mayoría de los problemas ambientales de la región se originan en actividades y conductas humanas que responden a incentivos distorsionados. La región ha dependido de la extracción de recursos naturales para lograr su desarrollo económico pero, sin embargo, se ha asignado poco, o ningún, valor económico a los

recursos naturales y el medio ambiente. Como resultado, la inversión pública y privada, que generalmente está impulsada por consideraciones a corto plazo de tipo financiero y de lucro, ha encabezado un proceso de continuo deterioro ambiental, sin que se hayan tomado previsiones para administrar y conservar el capital natural. Es por esta razón que, en el centro de los problemas ambientales de la región, se encuentran las fallas generalizadas de los mercados, las cuales distorsionan las opciones de inversión de bienes y la asignación de recursos, en detrimento del capital natural.

La degradación ambiental tiene un impacto proporcionalmente mayor en los pobres, sin importar donde estos residan. Como resultado, los esfuerzos para promover la sostenibilidad ambiental pueden contribuir a reducir la pobreza y aumentar la calidad de vida en general. Estos esfuerzos afectan el desarrollo social y la pobreza por medio de diferentes canales. Las inversiones para realizar mejoras ambientales y preservar los recursos naturales crean puestos de trabajo y aumentan el ingreso. La calidad de vida mejora ya que se tratan problemas de salud que se originan en la baja calidad del agua potable, el aire y el suelo. Por último, cuando se mejora la sostenibilidad ambiental se reduce la vulnerabilidad física a los desastres naturales y riesgos ambientales que tienen un impacto desproporcionado sobre las comunidades pobres.

A pesar del gran progreso obtenido, la gestión ambiental (el desarrollo de legislación e instituciones ambientales) sigue siendo un desafío para la región. Los gobiernos tienen una capacidad relativamente baja para crear y mantener instituciones ambientales creíbles, así como también para aprobar y hacer cumplir leyes y normas efectivas. En su definición más amplia, la gestión ambiental es el proceso que vincula y armoniza las diferentes políticas, instituciones, procedimientos, instrumentos e información que hacen posible que las comunidades locales, las ONG y el sector privado y público tomen decisiones fundamentales, solucionen conflictos, busquen formar un consenso y sean responsables por sus acciones. Esto se basa en claras responsabilidades públicas y privadas, el respeto y el cumplimiento de las leyes y el empoderamiento local. Si no existe una fuerte gestión ambiental, las presiones adicionales asociadas con la mayor inversión en infraestructura, la liberalización comercial y la integración regional exacerbarán los serios problemas ambientales que la región ya está enfrentando.

La sostenibilidad ambiental no puede permanecer aislada de los procesos nacionales de modernización del Estado. Es importante que los países de la región desarrollen y consoliden un marco para la gestión ambiental que sea transparente y participativo y que conduzca a fortalecer las instituciones, la participación de la sociedad civil y los marcos regulatorios, desarrollando, al mismo tiempo, instrumentos efectivos

para la gestión ambiental. Actualmente, el principal reto para la región se centra en la necesidad de fortalecer las funciones de seguimiento, supervisión, cumplimiento y resolución de conflictos; en establecer normas, estándares, procedimientos y lineamientos claros para mejorar la calidad ambiental de las inversiones públicas y privadas; en desarrollar instrumentos efectivos para la gestión ambiental, incluyendo instrumentos de incentivos y basados en el mercado; y en mejorar el acceso a la información ambiental en todos los niveles para facilitar la toma de decisiones y la gestión.